

Paloma Mensajera  
Cuentos Chilenos

©Aurea Catena Editores, 2016  
Todos los derechos reservados

©Roto Picante, 2016  
©Don Nadie, 2016

ISBN: 978-956-9655-13-5

Diseño de Portada: Iskah de Élelin  
Imagen de Portada: “La Paloma”, Iskah de Élelin

Primera Edición: Agosto de 2016

Impreso en DIMACOFI

Se prohíbe toda forma de reproducción (parcial o total), distribución y transformación de esta obra sin previa autorización expresa del titular de los derechos de propiedad intelectual.

# *Paloma Mensajera* *Cuentos Chilenos*

Pedro León  
(Roto Picante)

Alberto Vergara  
(Don Nadie)



COLECCIÓN LA FUENTE DE KALIOPE

## PALOMA MENSAJERA

Lonquimay, el niño Alejo, entrena a su palomita mensajera para que le lleve el mensaje a su padre, el cual estaría en el sur.

La palomita mensajera en la patita izquierda lleva el mensaje a poca altura iba mirando su viaje, en algunas ocasiones podía observar lugares preciosos, en otras partes, observaba señales de humo, muchas veces se encontró con aves de rapiña que intentaban atacarla, persiguiéndola por las montañas; donde ella debía de esconderse entre las rocas, en los forados entre los muros.

Al otro día, aparece el cóndor, quien le ofrece su compañía en su alto vuelo, se pierden y llegan al mar Atlántico.

- ¿Dónde nos encontramos? - Pregunta la palomita

- Estamos en la Cordillera de Los Andes - responde el cóndor - pero estamos perdidos, lo bueno es que mi sabiduría nos podría ser útil, ya que yo conozco muy bien lo que son los vuelos de altura. Lo mejor que podemos hacer, es viajar al Océano Pacífico. Así parte el cóndor junto a la palomita, en rumbo al Océano Pacífico, deciden seguir unos canales, los cuales terminarían en el Océano, es así, como los pilla una tempestad de viento y nieve; en medio del caos de esta tempestad, la palomita se separa del cóndor, intenta buscarlo, pero en ese vuelo, la palomita pierde el mensaje en la inmensidad de la montaña; por un momento, la palomita se desespera, pero decide buscar a su amigo cóndor, para poder entre los dos buscar el mensaje. Es así como lo encuentra a baja altura.

- He perdido el mensaje que llevaba para el padre de Alejo - dice la palomita muy preocupada - Se me ha caído en la montaña, por favor, ayúdame a encontrarlo.

- Buscaremos hasta encontrarlo - dice el cóndor.

Para buscar el mensaje, la palomita y el cóndor deciden bajar a las montañas, buscando entre los árboles y las rocas, pero no tienen suerte, pasan muchas horas, pero la palomita y el cóndor no encuentran el mensaje.

- Palomita, no encontramos el mensaje, y es momento de comer

- Acotó el cóndor - yo conozco por aquí cerca unos árboles con

muchos piñones, podríamos ir a comer, y luego volver a buscar el mensaje.

- Tienes razón cóndor, si no comemos, no podremos buscar bien el mensaje, vamos a comer – comenta la paloma – Luego descansamos ya que se está haciendo tarde, deberíamos dormir y mañana buscamos el mensaje con la luz del sol.

Así la palomita y el cóndor deciden ir a comer piñones para reponer energía; luego buscan un acogedor árbol, donde descansan un rato, esperando así, la llegada del otro día.

Temprano en la mañana, con los primeros rayos de sol, la palomita y el cóndor retoman la tarea de buscar el mensaje.

- Somos muy pocos, quizás si conseguimos algo de ayuda podríamos encontrar el mensaje más rápido – le dice la paloma al cóndor. A lo lejos la palomita ve una reunión de 7 animales, pudo ver: un huemul, un jabalí, un puma, un zorro, una cabra, una oveja y una llama.

La palomita pregunta en voz alta si han visto un papelito muy pequeño, enrollado con una cinta y les dice, muy inquieta y ansiosa ¿Han encontrado el mensaje que le llevaba al Alejo?

El zorro se coloca en medio de la reunión y muestra el mensaje, preguntando si es eso lo que la palomita buscaba. La palomita muy feliz, vuela hasta el lugar donde se encuentra el zorro y lo abraza llorando.

El zorro le dice que le entregaría el mensaje, solo si ella le ayudaba a encontrar a su madre, la Señora Zorra, porque él hace mucho que no la ve, la palomita decide ayudarlo, demostrando su nobleza; además es el Zorro quien había encontrado el mensaje.

- Yo tengo mucho que viajar, y quizás en ese viaje me encuentre a tu mamá, si la veo, le avisaré cuan preocupado estas y le diré que te venga a ver - se compromete la palomita.

- Muchas gracias, espero poder verla pronto - le dice el zorro, quien le entrega el mensaje a la palomita.

La palomita retoma el vuelo junto al cóndor.

- Hasta aquí puedo ayudarte palomita, estos son mis territorios, aquí está mi familia y quiero siempre cuidarlos; si sigues volando más allá, yo no podría acompañarte - le dice el cóndor.

- Muchas gracias cóndor, eres muy generoso, me has ayudado mucho, pero tengo que seguir mi viaje, debo entregar este mensaje al padre del Alejo, además, tengo que encontrar a la madre del zorro - agradece la palomita, abraza con sus pequeñas alas al cóndor y se despiden.

La palomita sigue su viaje, llegando a las cercanías del Río Calle Calle, y se encuentra con un cisne de cuello negro, que andaba paseando a sus cuatro polluelos en su espalda, se veían muy contentos con su padre, uno muy quieto y los otros un tanto traviesos, estaban muy contentos. La palomita le pregunta si ha visto al padre del Alejo.

- Lo vi hace un tiempo, estaba trabajando en el embarcadero, él era guía de turismo - le contó el cisne.

- Gracias Señor Cisne, iré de inmediato a buscarlo - sonrió la palomita, al ver esta familia tan feliz.

- Espera palomita - interrumpió las ideas el Cisne - el ya no está aquí, el padre de Alejo se fue hacia el norte.

La palomita se despide rápidamente del Cisne, ya que feliz empieza su viaje al Norte; pero existe un problema, la palomita en su inmensa felicidad se olvida que ella no conoce el lugar, y por eso, la palomita se pierde al poco tiempo de viajar.

La palomita llega a un golfo inmenso, donde grandes y fuerte vientos la desvían, llevándola al Océano Pacífico, donde se encuentra con una ballena.

- ¿Qué haces pequeña palomita? - pregunto la Ballena.

- Ando buscando al padre de Alejo - dijo la palomita tiritando de frío.

- Puedo ayudarte si lo deseas - respondió la ballena - Siéntate sobre mi aleta más alta, para que descanses. La palomita dice - que te ocurre que tan viscosa estás... - responde me siento enferma y debo descansar. Orientada desde arriba pudo observar y a la caleta más cerca la fue a dejar.

Llegan a la caleta, y se encuentran con un desastre, los habitantes están muy tristes, desanimados, muy desalentados, no se explica porque. Cuando de pronto ve a la señora foca, y vuela muy



despacio hasta acercarse y le pregunta ¿qué ocurre aquí en este lugar? Se ven todos casi extraños, diferentes a otras zonas. Como no te has dado cuenta hay una gran mancha negra en el mar, muchos peces y aves están enfermos y otros tantos mueren en el mar. Todavía los pescadores no saben cómo resolver este problema, no tienen alimentos y la pobreza invade el lugar. Ya más en confianza se atreve a preguntar si ha visto al padre del Alejo en este lugar.

- Hace 7 meses que estuvo aquí - dijo la foca.

- Eureka! Humanos como ese faltan en este lugar. Feliz salta la foca y empieza a contar, el padre del Alejo, así se decía llamar, tenía ideas brillantes, nos decía que turistas teníamos que atraer a este lugar, y se dirige muy rauda a conversar con un intérprete del lugar.

Los pescadores tienen de inmediato que empezar a limpiar y todos juntos con esta fuerza y energía a reconstruir este hermoso lugar. Llegaron de todas partes con camiones y botes, máquinas extrañas, pero fabulosas, científicos, buzos, con bombas para el petróleo sacar, muchas pruebas y exámenes le hicieron al mar. Al cabo de un mes, todavía estaban muy cansados, pero ya con el ánimo más alto, por los avances que tenían. Las radios y la televisión promocionaban el hermoso, limpio, encantador, bello, fascinante y maravilloso lugar, y muchos turistas ya se veían avanzar.

La palomita se dijo entonces mi tarea debo retomar, y sigue volando a baja altura, y llega donde una señora campesina que le estaba sacando leche a una vaca, la palomita pregunta si ha visto al papá del Alejo; a lo que ella le contesta que no lo conoce. La campesina invita a la palomita a quedarse con ella un tiempo, para que pueda descansar y alimentarse. Luego la lleva al palomar, donde se queda junto a las otras palomas que la reciben muy contentas y le proponen hacer una reunión con unos 70 palomos y palomas.

Inician la invitación a todos los palomos y palomas del lugar, al séptimo día se juntan todos y se inicia la reunión, con la presentación de la palomita mensajera. La palomita les cuenta que tiene un mensaje para el papá de Alejo, todos los palomos y palomas se ofrecen para ayudar, y pronto lo salen a buscar, hacia el sur y el norte la noticia van a divulgar.

Un palomo mayor le acompañó hacia el sur. La palomita y el palomo llegan hasta unos témpanos de hielo, y se encuentran con un pingüino, que está empollando un huevo.

La palomita le pregunta si ha visto al padre de Alejo, a lo que el pingüinito le comenta que por ahí pasan muchos barcos de turismo, y él iba de guía de los turistas, quienes iban hacia el norte.

Más allá encontraron la pingüina, quien les contó que los vio en un barco carguero como tripulante. Entre los témpanos

encuentran una golondrina que pasa donde iba el barco carguero. La golondrina se dirigía hacia el norte, emprende su viaje hace el norte en un vuelo rasante.

Llegan las tres a una isla a la casa de la señora chilota. Ella las invita a que se queden en el gallinero.

- ¿Palomita mensajera, que andas haciendo por aquí? - preguntó la señora chilota en la mañana.

- Ando buscando un amor, como lo dice una canción y al padre de Alejo este mensaje escrito tengo que entregar, también otro mensaje solo que este es verbal, a la mamá del zorro debo decir que él la extraña que por favor le vaya a visitar - respondió la palomita.

- ¿Se puede saber quién es ese amor tan misterioso? - le pregunta la señora.

- Solo lo conoce el trauco, él me dijo que andaba por aquí -

- Dicen que el trauco es muy sabio - dijo la señora chilota - pero es invisible, encantador e irresistible

La palomita se va a las orillas del mar y grita siete veces trauco

- Trauco, trauco, trauco, trauco, trauco, trauco, trauco -

Él le dice que está aquí en un palomar

La señora chilota la invitó a que se quede hasta el domingo, porque se celebrara una minga con curanto y mucho mudai, y en la iglesia hay un palomar.

En ese palomar conoce un palomito muy hacendoso y romántico que la invito a volar por los pueblos cercanos; allá se encuentran con un cuervo blanco y le preguntan por el padre de Alejo. El cuervo les dice que se fue al norte, andaba con una zorra y ella se quedó, cerca del aquel cerro la señaló.

La palomita sigue con su amigo el palomito, muchas piruetas el aire las dibujo, y al verla tan contenta, pololeo le pidió. La palomita dice: “tú me caes en gracia”, cuando de pronto a la mamá del zorro vio y el mensaje verbal le cantó. Feliz la zorra el camino emprendió, la espera de su hijo quiso terminar.

Los dos van caminando y llegan a los palafitos de ese lugar.

El palomito la invita a comer miguitas en el Caleuche, ahí gratis las dan, ahí en ese lugar hay que pasar el hambre hay que saciar. Juntan algunos alimentos y continúan también. En el camino le regalan unas migas a un palomo triste en su palomar.

– Nos juntaremos con otras palomas y palomos que vienen de otros pueblos, y les preguntaremos si han visto al padre de Alejo.

– Estoy contenta de estar contigo, y también de conocer a estos palomos aquí en el Caleuche –

Se juntan 7 palomos y palomas, quienes vienen a comer miguitas con sus hijos, los palomitos chicos que siempre andan jugando, saltando y brincando por doquier.

El palomito les pide atención para preguntarles por el padre de Alejo.

- Será muy difícil encontrarlo, porque aquí han matado muchos habitantes y palomos, y ellos no los conocen -

El siempre viste de blanco y se llama Lautaro, pero le dicen Don Laut, todos no lo han visto.

Se van volando donde la señora chilota, porque hoy están celebrando la minga. Mientras están celebrando, la palomita emprende el vuelo hacia el norte por las montañas, les salen aves de rapiña que la quieren asaltar y quitarle el mensaje que lleva en la patita izquierda, se esconde algunos días en algunas rucas de los habitantes del lugar. También los habitantes tienen riñas entre ellos, porque están enfrentando a los invasores que les quieren quitar sus tierras y las mujeres trabajan y trabajan en las labores de la ruca y del sembrado también.

La palomita sale entre las humaredas, y se va hacia el norte, con la esperanza de encontrar al papá del Alejo. Por ese lugar pasan muchos arrieros con animales, a quien la palomita le pregunta por el papá de Alejo - No lo he visto palomita, si quieres te ayudo a buscarlo en un pueblo que se encuentra a siete leguas - La palomita viajó en el lomo del asno, quien le pregunta cómo el Alejo perdió a su papá.

- Perdió a su papá en la guerra, el salió arrancando, no se sabe para dónde-

Llegan a Chol Chol en donde la palomita comienza a preguntar por el papá del Alejo. Todos lo conocen y dicen que es un papá

muy bueno y también es bueno con la comunidad. El arriero le pregunta a la palomita – ¿Te quedas o seguimos? Porque yo debo entregar estos animales, para que los embarquen para el norte. La palomita le dice – me voy con usted arriero –

En el puerto que viene hay una caleta de pescadores, ahí llegan muchas gaviotas y les preguntó por el papá del Alejo. Una gaviota le dice que no lo conocen y se ofrece para acompañar a la palomita. Empiezan a recorrer las caletas buscándolo, lo hacen por muchas caletas a las orillas del mar. Llegan a una isla donde hay unos monumentos de roca, parándose en uno de ellos y la gaviota en las orillas del mar. Hay una reunión de seis peces, un congrio, una corvina, una merluza, un salmón, un jurel, una sierra y una langosta invitada.

La palomita se dirige hacia ellos y les pregunta si han visto al papá del Alejo. La asamblea de los peces se pone de acuerdo en ir a ayudar a la palomita mensajera. La palomita les da las gracias y se va con la gaviota a recorrer la isla. En su andar se encuentran con los habitantes que visten poca ropa y les preguntan que las traen a ese lugar, ellas responden que andan buscando al papá del Alejo. Los señores les dicen que los únicos que les pueden decir son los moai, ellos siempre están investigando lo que sucede en esta isla.

Se dirigen a conversar con los moai, la palomita les pregunta – ¿saben del papá del mestizo alejo? – un moai les responde que anda de tripulante en un barco mercante.

La gaviota les da las gracias y le dice a la palomita – vámonos de aquí – y se van volando al continente, llegando a Coquimbo. Descansan en la cubierta del galeón del pirata Sharp, quien les dice – ¿Qué hacen ustedes en mi barco?, yo no permito a nadie aquí, váyanse. Váyanse antes que me los coma – Ellas muy asustadas vuelan y se van a recorrer el pueblo. En estas andanzas encuentran la Cruz del Tercer Milenio, que es muy grande, compiten y de un vuelo llegan arriba, dese ahí ven toda la ciudad con sus barrios, y se bajan por que pueden encontrar al papá del Alejo. Llegan a una iglesia porque ahí siempre están muchas palomas y pueden dormir esa noche.

Al otro día se van caminando por las calles, en una plaza esta la plaza San Alberto Hurtado, hoy se junta mucha gente. La palomita y la gaviota comienzan a preguntarles si han visto al papá del mestizo Alejo, cuando de pronto un niño y una niña dicen que lo vieron en un camión, vendiendo quesitos de cabra por las poblaciones. Las dos se van corriendo por las calles buscándolo. Ahí encuentran a la señora Juanita que hace pan amasado y le preguntan por él, ella les dice que hace poquito estuvo por ahí, me vendió siete quesos de cabra, les dice. Les pregunta si tiene hambre, ambas contestan siiii, siiii, tenemos hambre. La señora Juanita le responde, – lo mande donde el compadre chuna, él tiene boliche y vende mucho queso – Se dirigen hacia allá para alcanzarlo, le preguntan a don chima por el

papá del Alejo, este responde – hace poquito que estuvo aquí, me vendió siete quesos, y de aquí se fue a la isla de Chañaral.

Emprenden vuelo alta mar, la gaviota le dice a la palomita – esta isla queda a setenta millas, te vas a cansar, súbete a mis espaldas, yo estoy acostumbrada a realizar estos vuelos –

Llegan a la isla de Chañaral y se van caminando, empiezan a recorrerla y siguen un camino que lleva a una casa, en donde le preguntan a una niña si han visto al papá del Alejo. La niña les dice que no lo conoce, que a lo mejor el papá lo conoce, pero el anda recolectando guano para venderlo. Llega el papá y le pregunta que hace esta paloma y la gaviota aquí. La palomita le dice – señor ando buscando al papá del mestizo Alejo, para entregarle un mensaje que tengo – El señor Neftalí le dice se fue ayer de la isla.

La palomita y la gaviota levantan vuelo al continente, que queda a setenta millas. La gaviota le dice a la palomita – súbete nuevamente a mis espaldas para ir más rápido – han volado día y noche sin parar. Llegan a las orillas del río Huasco y comienzan a caminar, encontrando un inmenso olivar.

Entre los olivos encuentran una golondrina, la palomita dice – hola golondrinita, andamos buscando al papá del Alejo – la golondrina pregunta – ¿Quién es el mestizo Alejo? –, la paloma responde – Es quien traicionó a su pueblo en la guerra de Arauco, él me paso un mensaje para entregárselo a su papá, la



golondrina pregunta – ¿es quien anda vendiendo quesos de cabra?  
– Ayer pasó con un camión con quesos – agregando – yo conozco  
el río Huasco, me voy con ustedes – y se van las tres caminando  
hacia la cordillera.

A siete leguas encuentran unos trabajadores cosechando aceitunas  
y les preguntan los trabajadores que andan buscando por aquí, la  
palomita responde – buscamos al papá del Alejo que anda  
vendiendo quesos por aquí – uno de los trabajadores, Ian les  
responde que ayer pasó en un camión con queso, iba al pueblo de  
Potrerillos.

Las tres se van para Potrerillos, pero la gaviota se accidento de un  
ala, se tuvieron que ir caminando. Se demoraron siete días en  
llegar a Potrerillos, había pocos negocios y comenzaron a  
preguntaron por el vendedor de quesos. Les dijeron hace poquito  
estuvo aquí, la señora Fresia, le dijo que el vendedor de quesos  
era su compadre Andalicio. Se miran las tres, la golondrina le  
dice que aquí nadie conoce al papá de Alejo, la gaviota les dice  
vámonos al puerto de Caldera, ahí llegan muchos barcos  
mercantes, ahí puede andar el papá del Alejo.

Se van volando y llegan a Caldera y se paran en la cubierta del  
Caleuche y comienzan conversar con la tripulación. La  
golondrina conversa con el capitán por que él ha recorrido  
muchos mares. El capitán les dice que él conoció al Lautu, que es

el papá del mestizo Alejo y lo rescato del naufragio del Angamos, ya hace siete meses que no lo ha visto.

Se juntan las tres y se ponen de acuerdo para ir a conocer el desierto florido. Levantaron alto vuelo y se internan en el desierto. Después de tanto volar las pilla una tempestad de arena, tan grande que no se veían entre ellas y caen por el cansancio.

Logran guarecerse entre unas rocas grandes. La tempestad dura siete días y ellas con sed y hambre. Ese día se dirigieron para Tierra Amarilla y comienzan a preguntar por don Lautaro, El papa de Alejo. Todos los habitantes no lo conocen. La palomita, la golondrina y la gaviota se van de Tierra Amarilla y llegan a la Quebrada del Salado. Empiezan a preguntar por el vendedor de queso de cabra, que ahora anda vendiendo en un canasto, les dicen que se fue para la caleta el Barquito. Llegan a la Caleta, le empiezan a preguntar los pescadores. Don Juancho les dice que se fue cargadito a Mejillones. En Mejillones comienzan a preguntarle si han visto a don Lautaro, el papá de Alejo. Los habitantes les dicen que lo están esperando. Las tres se quedan varios días ahí y conocen a tres torditos que las invitan a el bosque del tamarugal, a escuchar los trinos de las diucas, ahí cantan también los zorzales y las loicas. En todo esto pasaron varios días.

La palomita, la golondrina y la gaviota se despidieron de sus amores, y se van a la pampa del tamarugal, entrando por el Puerto

de Tal Tal, van caminando cuando aparecen tres policías que les dan la orden – ¡Alto ahí! – el oficial les dice – están detenidas por ser pájaros vagabundos – el segundo oficial les dice que son pájaros piojentos, el tercer policía les dice – son pájaros de rapiña que andan haciendo daño, y andan buscando al tal Lautaro, el vendedor de queso.

Pasan siete días presas con sed y hambre, luego las llevan al tribunal de justicia. El magistrado del pueblo. El fiscal las acusa de pájaros vagabundos, piojentos y de rapiña. El magistrado las declara inocentes y de beneficio público y les da la libertad por inofensivas. Todo el pueblo las vitorea.

Las tres se van a un pueblo donde hacen una gran fiesta religiosa, en donde llega mucha gente a acampar, a rendirle homenaje a Nuestra Señora del Carmen de la tirana. Se duermen en el palomar de la iglesia, desde ahí ven como llega mucha gente y vendedores y se corre la “nombrá” que entre los miles estaría el Lautaro.

Las tres se reparten en distintas direcciones buscando al papá del mestizo alejo. La golondrina lo encuentra al lado de un tamarugo grande, se va a buscar a la palomita mensajera y encuentra a la gaviota. Les dice – ¡encontré a don Lautaro! – la gaviota responde ¿es verdad? – , la golondrina dice si, allá señala un alto tamarugo, al lado de la señora de color que está rezando, – vamos a buscarla

- la abrazan, allá esta don Lautaro, las tres se dirigen al tamarugo más grande.

La palomita se para en el hombro de don Lautaro, y al oído le explica que este mensaje escrito su hijo le envió. Con alegría el mensaje y misión cumplida terminó. Le cuenta a don Lautaro que su vida en este trayecto conoció, don Lautaro al oído el mensaje a la palomita le leyó, donde Alejo le pide perdón a su padre por haber traicionado a su pueblo. Don Lautaro le dice palomita mensajera, dile que es de caballeros perdonar, y que es necesario que el daño a los pueblos, con buenos actos reparar.

La palomita muy feliz vuela por el cielo y comentando a todos en cada lugar que siempre existen alternativas en la vida y que es necesario indemnizar con actos nobles y simples para la vida mejorar.

# CUENTOS CHILENOS

# BAJONES

Roberto carpintero, invadido por el síndrome de la cesantía, todo lo ve negro, futuro incierto, negativo, sin salida. Su auto estima ha caído al subterráneo de su existencia.

No quiere más guerra con la desgracia, pero su tesón de obrero, de caer, en la inmensidad de la desesperación la rehúye.

Sale, del encierro de la casa, a respirar aire fresco de la calle.

Pero la ciudad, esta oscura, sin vida visible, las calles desniveladas, edificios desplomados, los negocios cerrados, las micros con latas colgando, ruedas desinfladas circulan hacia atrás, anormal.

Lo más terrible, no se ven niños jugando, que entretienen la vida.

Un perro con un serrucho, en el lomo, un gato, colgando un martillo, en la cola, un jilguero empuja una carretilla, un león comiendo un choco.

¿Qué sucede?. Se pregunta Roberto, no creo que por estar sin pega, este todo al revés.

Es cierto Roberto, cuando uno está cesante, nada funciona, todo está contra nosotros.

Por lo tanto, te acompaño en tu bajón, el cual es parecido al mío, dice su socio.

## “SEGURIDAD”

Sucedió un 30 de Abril 2014. El carabinero, apostado, en la esquina de Santa Rosa, con Alameda, observa con preocupación la actitud de un Tipo, nervioso, que mira para todos lados, como temiendo que alguien Lo sorprenda en su quehacer, atraviesa la Alameda varias veces. El carabinero, cuenta 14 veces esa manía de un insano. Para evitar Males mayores, solicita la presencia de el superior. Mi Teniente, fíjese, en ese tipo, ha cruzado, 15 veces la Alameda, desde Santa Rosa, hacia Mac-Iver, y viceversa. Pero mi Cabo, no veo problemas en eso. Responde. ¿y, si está tramando un atraco, a un banco? Lucubra. Tiene razón mi Cabo, detengámoslo. Detenido, interrogado, responde el repitente de camino. Pero, mi “General” mañana es el Primero de Mayo, y por la Alameda Desfilaran dos millones de trabajadores, por eso Aprovecho de cruzar hoy. No ve mi Cabo, este es hombre precavido. Entonces mi Teniente, ayudémoslo,. Se van los tres, tomados de mano cantando, Mandandirundirundan.....

## SI, SERA-

- Buenos días señorita
- Bueno días señor, ¿ En qué puedo ayudarlo?
- En que vengo a devolver este celular, que encontré, en mi pasaje-
- Pero, abuelito, ese tipo de “celular, no lo vendemos aquí y no sabemos de quien es-
- Eso mismo quisiera saber, para devolverlo, al boca abierta que lo perdió-le
- Caballero, hagamos lo siguiente, llévelo, cuando llamen sabrá de quien es, ¿ le parece?
- ¡Eureka!. Así lo haré, adiós ricura. (Se va)
- Llega a su casa, la esposa lo reta.
- ¿Dónde andabas querido? Donde dejaste el teléfono. No te he podido llamar
- Tu recamara.



## EL BEODO

Sonreirá, mientras la sangre cubría su rostro.  
No te saldrás con la tuya, pensó Julin, y volvió al ataque diciendo:  
Adiós mhijita rica, me la comería con papitas fritas.  
El ropero de tres cuerpos giro sobre sus talones y lanzó un  
“gancho” directo a la “come mote”, votándolo de bruces en plena  
calle Mapocho con Patricio Lynch año 48 en Quinta Normal.  
Julin con su trasero al aire recibiendo además pulsantes patadas  
con los zapatos puntudos de la dama. Trato de enderezarse, pero  
recibió un mazazo de puño en la espalda que lo devolvió de  
“guata” al suelo al mirar hacia arriba lo que vio fue una mole.  
Se puso de pie, pero don equilibrio huyo del lado del “cura  
guillas”, perdiéndose en la lontananza. Con sus huesos adoloridos  
y sus carnes palpitando se sintió tomado por los sobacos. En vilo  
como sabana colgando de un cordel y escucho algo así.

Maldito borracho dijo la ropero de tres cuerpos ¿Que no te das  
cuenta que soy tu esposa?.

## DESCONOCIDO

El miedo es cosa viva- Dice el moribundo.

Como se te ocurre, tamaña lesera, estas que entregas las chalas, diciendo cabezas de pescados.

Dice Eugenia, su esposa.

Yo pasé ,esa etapa, ahora espero, me acojan en el cielo, por mientras muribundeo-.

El miedo , ronda cual gendarme, la calle polvorienta, las piedras de susto, se esconden bajo tierra.

Los guaus de los perros, se escuchan “jilibientos”, temerosos, se esconden enrollados en sus colas,

Eugenia, tiene miedo, que al morir su esposo, le quiten la casa, echa con esfuerzo, quedar en la calle.

Los hijos, tienen pavor, de quedar huérfanos

El temor, se apodera, de los vecinos, no vaya a ser que el muerto se muera antes, para preparar el velorio

Comprar las flores, esperar la plata de las colectas, temen que asalten ´los patos malos, a los pedigüños.

Los dos perros, están nerviosos, al pié de la cama, presienten, que se va el amo.

Es increíble, pero cierto, que los animales, sienten más que los seres humanos-. Dice María.

Yo creo, que a lo más tenemos miedo, es a lo desconocido.

Remata Juanita.

# DEMANDA

Gritos destemplados, violentos, inteligibles, escandalosos, terribles, crueles, se escuchan en la casa, del matrimonio, Pérez-Jorquera,

La bulla atrae a los vecinos, de la cuadra, todos comentan, el posible giro de los acontecimientos.

Un hombre, sale presuroso de la casa, cubre su rostro, con su sombrero.

Otra vez, el hermano, insultando a la vecina Raquel

Comenta Alejandra, amiga de Raquel.

Desde que murió la madre de ambos, se llevan peleando por la propiedad de la casa- Dice

Carmen, vecina cercana a los hechos.

Tambaleante, sale dice la casa, Raquel, se abraza con Alejandra.

Raquel con ojos llorosos, tartamudea, camina con pasos inseguros, cubre su rostro con huellas evidentes, de golpes de puños, el dolor se ve en su mirada, brazos con moretones, su garganta apenas habla, sus gestos son cansados, mira de hito en hito a las vecinas.

Dice: Ahora demandaré a mi hermano, por maltratos y abusos.

Las amigas acompañan a Raquel a carabineros a estampar la demanda.

# RESISTENCIA

Como obrero de la construcción  
Junto a mi martillo, golpeo  
Enérgicamente la cabeza plana  
E indefensa de aquel clavo  
Que con su afilada y aguda punta  
Penetra a esa tabla, que con  
Sus nudos en ristre  
Vomitando celulosa se rebela,  
se resiste, no quiere tomar parte  
del ataúd, donde se pudrirán  
los restos putrefactos del ladrón y asesino Pinochet.

## LECTURA DEL LIBRO

... “y corría el billete.”

Autor: Guillermo Atías.

Edición: 50 mil ejemplares año 1972.

Editorial: “Quimantú”

Dedicado a los trabajadores Textiles.

La novela ocurre entre el miércoles y viernes en la en la noche.

Los personajes principales son:

Trabajador amarillo: Mario Caro

Delegada Sindical.

Saboteadores: Don German (enlace con patrón).

Dueño empresarial: Don Miguel, turco textil.

Entre Miguel y German usan a trabajadores amarillos para desestabilizar la producción.

Mario Caro, debe contestar a la delegada para sacar datos del sindicato.

La novela se desarrolla a través de monólogos.

En cuanto a palabras y su significado no hay problema, salvo las que usa el lumpen, muchas se repiten en la novela.

Pijerio- Pillastre barrio alto

Cartuchona - Se hace la virgen

Patín - Prostituta

Chora - Aniñada, atrevida

Choriflay - Dárselas de superior

Futre - Patrón explotador

Cahuín - Enredos

Pertusa - Bacanal sexual

Mocha - Pelea

Fulera - Falsa

Contumelia - Paliza

Estrila - Reclamo

Jeta - Boca Abultada

Hilacha - Defectos

Crestón - Pillo grande

## EL GRITO DE LA VIDA

-Buenos días hija ¿Cómo has amanecido? -  
La voz animosa, dulce, estremece a Doris.  
-Buenos días mama, estoy bien. -  
-Doris se endereza en la cama y besa a María cariñosa, afable, sus labios serien de saberse querida. -  
-Ayer vino Javier, a saber de ti. -  
Su pálida voz, se aviene a su espíritu débil. -  
-Doris, dice el médico, que pronto estarás bien. -  
María lo dice alegre, mueve sus manos en la cabellera rubia de Doris.  
-Pero mama, tranquila, es sabido que todo enfermo sanara, nada grave veo en mí. -  
Sus modales convincente, sosegados calman a su madre.  
-Recuerda, ayer estuvo de aniversario, donde tu trabajas, te echaron de menos en la fiesta. -  
-Así serán, se olvidan de mi permiso. -  
-Jajajajaja, se nota que te quieren hija. -  
Una lágrima se asoma curiosa a los ojos de María.  
-Voy a ver a tu hermana si ha llegado. -  
Sale de la habitación, cierra la puerta. De pronto escucha un quejido doloroso vuelve a la pieza asustada.  
-¡Mamá, el grito de la vida, sale de mis entrañas. -  
-Y es tan hermosa como cuando tu naciste. -  
Se abrazan ambas alegre.  
-La niña tendrá por nombre María Doris exclaman ambas madres.

## EL APURÓN

Felipe, sale de su casa apurado, teme llegar atrasado a la universidad. Se devuelve a cerrar la puerta de calle.

Con la camisa a fuera del pantalón, la corbata amarrada a la cabeza, el vestón chueco y arrugado, los zapatos cambiados sin cordones, los hacen cojear de dolor, hace muecas espantosas. Rápidamente, sube a la micro sin fijarse en el letrero le pregunta al conductor.

-¿Para dónde va la micro? . -Le dice al chofer.

-No tengo idea joven lea el letrero.-

-Estimado señor tendría que detener el vehículo,-

-¡Imposible!. “La galla “ se acordaría de mi mama.-Mueve la cabeza con rabia.

Felipe cuenta el valor del pasaje con monedas de \$10.- las manos le transpiran de nervios.

-Tome, con esto pago el pasaje.-

-por la flauta más encima me paga con monedas de \$10.- estos se los lanzo a los pollos.- Enardecido, rojo de rabia.

Uniendo la palabra a la acción, habré la ventanilla lateral votando las monedas a la calle.

El ruido violento de las mondas azotadas en el suelo, que gimen amarillas de dolor hacen despertar a Felipe.

Confuso mira el calendario y sabe que es domingo, se mira al espejo, y ve al chofer, como no es el que se ve se acuesta de nuevo.

## JOSELITO

En realidad, el vecino José melena negra, mecha de clavo de cuatro pulgadas. Viste pantalón playero con motivos marino y colorido. Sus ademanes, son del tipo “Sobrado”, seguro de donde pisa, su rostro carnavalesco, de dimana desfachatez.

-“Buenas tardes a todos”.-

Con sus manos, aplaude bullicioso, quebrando el silencio.

Los vecinos, lo reciben con sonrisa, le tienen buena, porque sabe echar buenas mentiras. Lo que diga Joselito, es tan falso como una yegua de tres pisos, pero las cuenta también hilvanadas que parecieran verdad.

Engolando la voz dice -Venía de tomarme una caña de vino cuando pasó un perro a toda carrera, ladrando como chanco recién capado, seguido por un sapo croando.

-De vuélveme a mi sapa, hambriento de porquería, hijo de perra flaca.-I daba saltitos de ballet.

Más encima del lobo perruno, va un gato engrifado que maúlla.

-Devuélveme el ratón que me quitaste del hocico redomado francolín.-

El perro gruñe, de mal modo.-No puedo mi esposa pario tres perritos debo llevarle comida.-

José contento de contar sus chascarros, creía que todos le creían.

La señora Juanita, pelo canoso mueve su esqueleto de tres armarios, retruca a José, sus facciones rojas de ira, dijo.

-¡oye Joselillo!, eso que estas contando, es lo más estúpido que escuchado deja de mentir, atado de renacuajo, más mejor voy a ver las mentiras de la tele.-

José patea el suelo con rabia, su cara se contrajo con una mueca burlesca fue tanto su fanatismo que su pelo cayó abundante al suelo y quedo pelado.



## LA PASARELA JAY

-¡Pasen señoras y caballeros!, al desfile de lindas muchachas mostrando las magnificas prendas de vestir de la temporada. -  
Voz meliflua, flaco, puro hueso de cementerio. Individuo desgarbado, sínico e hipócrita, digno ejemplar de estos eventos.  
-Vemos a la modelo Fabiola, con abrigo de visión de Canadá, medio vestido vertical mostrando sus atributos.-  
La joven camina como movimientos de autómata, su mirar a un punto vació sin sentimientos.  
Aplausos discretos, el público quiere más, desfilan doce jóvenes más. Lo sensual va en aumento, cada vez la ropa es menos.  
A la modelo de E.E.U.U. la aplauden a rabiar, las manos se hinchan con el esfuerzo, de la locura desatada, hace peligrar el local que se bambolea, sus cimientos de algodón etéreo.  
Como no aplaudir estrepitosamente sin su ropa es su piel desnuda, muestra su sexo rubio recién teñido de color zanahoria.  
Alguien desde atrás grita ¡Descarada!.

## ENTENDIMIENTO

-Berta, pásame el martillo y algunos clavos.-

Jacinto, arriba del techo, trata de arreglar las planchas de zinc sueltas.

-¿y el martillo cuándo?-Insiste Jacinto.-

Espera, voy donde el vecino, le presté el martillo.-

Berta asustada por la voz enojada de Jacinto.

Jacinto baja del tejado, irritado, furioso.

-Cuantas veces te he dicho, que no prestes las herramientas, seguimos así, quedaremos a brazos cruzados y no podre trabajar.-

-¿Dónde está el serrucho?.-

-Lo tiene nuestro yerno.-responde Berta.

La cólera de Jacinto, se desata cual tormenta invernal, con furia estrepitosa, jadeando como perro rabioso.

-Ósea, que has prestado, la huincha, el nivel, y que otras "zarandajas" seguimos así vamos a la ruina.-

Berta aguanta el chaparrón nunca pensó que serían más pobres, siendo buena gente.

-Mira Berta no somos el hogar de cristo, para estar criando, vecinos, yernos y un cuánto hay de parentela, debes darte cuenta, que a nuestra edad, nadie nos ayudara.-

-Disculpa Jacinto, es que duele no ayudar.-

-Berta, te acuerdas, cuando empezamos nuestro matrimonio, nadie fue capaz de tirarnos, un mendrugo de pan, solitos nos barajamos, en el puzle de la vida.-

Berta acongojada, seca sus lágrimas, con el delantal, que usa en la cocina.

-¿Qué hacemos ahora Jacinto?.-

-Según yo, hay que recuperar las herramientas, atrochimoche, si hoy se vuelan las planchas de zinc y si llueve quedaremos como tripa.-

-Voy al tiro a buscarlas Jacinto.-Exclama la esposa.-

-Berta no vayas, prefiero que se mojen, algunos muebles, antes que tú te resfríes.-

-Si me mojo, es el castigo que merezco por no consultarte a ti .-

-Quedaremos ciegos por ayudar a la gente, que tratara de seguir pidiendo cosas sin hacer esfuerzos para salir de su condición de inútiles y vivir a costa de los demás,-

Jacinto y Berta se abrazan.

# HIPOCRESÍA

Murió la Humanidad  
Tan buena que era  
Dicen los marcianos  
Daba todo lo de ella  
A nosotros  
Tierra arriba  
Tierra abajo  
De ella nadie más se acuerda  
Ni los Marcianos.

# DESTINO FATAL

Buenos días, ¿Qué es del paciente usted? Dice el médico.  
Soy su hermana, ¿de que sufre mi hermano?  
Tiene un quiste en el pulmón derecho, le estamos suministrando  
penicilina endovenosa, lo que da rabia, que en pleno 1952, no  
haya mejores remedios.  
El hospital Lucio Córdova, es doctor.  
La señora viste ropa pobre, que cubre con un delantal casero.  
Firme este documento, para cambiar a su hermano a otro  
hospital que tiene mejores remedios.  
¿Cuándo vuelvo doctor?  
Vuelva mañana, para saber dónde lo llevan.  
La señora, vuelve al otro día, dirigiéndose al nuevo  
establecimiento, en el frontis se lee  
I,M,I, Morgue.  
Llora...

# COMUNICACIÓN

Escribo. Para que algunas palabras, el viento no las lleve.  
Es como me comunico con los demás, soy de ellos, sería ilógicos  
e insensato escribir sobre nada mi cerebro, agradece, no quedar  
aislado de las laboriosas manos. Que lápiz en Ristre me ayuda a  
desarrollar la amistad de gente.

Mi lapicera, corre como caballo desbocado. Por las espaciosas  
líneas de mi cuaderno, ante el cual se hace inmenso, cuesta  
cubrirlo de flores, arboles, casitas, jardines y sueños.

## LA VENTANA ENREJADA

Es tan alta la ventana que solo se ven las nubes moviéndose en el cielo.

Como tomar una que sea pensaba Cecilia para acariciar mi rostro en su esponjoso algodón y embriagarse con su color y suavidad pensando en su amado.

Probó mesa, silla para subir y alcanzar esa alta ventana para poder ver los colores y a su gente, no pudo. Siete años reclusa condenada por mirar feo al juez.

Se han olvidado de mí a quien le importo, a mi esposo le niegan las vistas de familia igual a mi hijo y madre cavilada Cecilia.

De pronto supo por otras reclusas que el anciano juez que la condeno, murió.

Su abogado, logro sacarla de la injusta cárcel volvió a su antigua vida, entre los suyos.

Lo único que se llevó de la celda fue un trozo de rosada nube.

# PIROPERO

---La vi pasar, indiferente, la mire, sus facciones, no muy agraciadas.

Pero se bambolea, al andar ¡Uyuyui! Como lo hace me vuelve loco sufro.

Pero tiene, dos hermosas piernas parejitas ágiles provocadoras como diciendo mírenme sígame.

Lance, uno de mis mejores piropos.

Quien fuera zapato para acariciar tan hermosas piernas, digo.

Ahí, van piernas, dijo.

Aun me duelen las nalgas.



# MI GUÍA

Nibaldo Martinez, mi profesor de sexto primario, de la escuela 107, cita en sierra bella con Berna hoy (pintor sicareli).

Hombre de mucha sabiduría, mas haya de la universidad de la vida.

Su físico aspecto atlético, peinado a la gomina una hebras de plata asoman sus patillas. Menton cuadrado, labios gruesos, ojos claros, mirada bondadosa.

Lo curioso, al decir una palabra la convertia en movimiento, de todo su cuerpo agil.

Me enseñó a enfrentar, mi vida de proletario.

La vida, no es solo números y fechas, también son las necesidades que se deben cumplir. Me decía, así entendia yo.

A veces sentabáse entre los alumnos a comer porotoas de la escuela.

La pulcritud se reflejaba en su vestir, zapatos lustrados parecían dos soles caminante.

Cuan el bullicio, arreseaba en la sala, decía, señores silencio, si lo tienen a bien.

Al llegar a su puesto de trabajo, traía un maletín, a ti borrado de nuestras tareas traídas desde su hogar.

Veamos las notas.

Rojas un 7

Blanco 7

Moreno un 7

Galileo un 7 el me puso ese nombre.

Monachita un 5 por pesado.

Suarez 5

Pacheco un 7

Muñoz un 6 y Agüero un 6.

No se olviden jovencitos, de usar correctamente los puntos, comas, los signos preguntones y exclamativos. Sus pasos livianos, a nadie pasa a llevar.

Solidario hasta doler. En el recreo, no armaba pichanga con pelotas de trapo.

El jugaba al arco, por respeto, no le metían goles.

Avezado al enseñar, todos aprendíamos. Aproveche bien sus lecciones.

Aun lo veo en mis recuerdos. Con sus ágiles manos, indica el futuro nuestro.

Su estilo, proyectaba la imagen del profesor primario. sufrido nunca se quejó de ser maestro proletario.

Aunque nunca sere profesor, su ejemplo me guía.

# ETERNA CONDENA

Sobrevivimos en el mar de la iniquidad e injusta civilización católica apostólica y romana adoradora del becerro de oro del estúpido e irracional consumismo neoliberal.

Sociedad que mantiene y aplica la condena mas largas de la historia universal.

Dos mil dieciséis años crucificando a cristo.

Y seguir en los siglos venideros causando daño.

Si el cuerpo del señor estuviera entre nosotros lo tendríamos oculto en las mazmorras malolientes de la exclusión, y en ninguneó y miseria doliente.

No mas de esta histeria que los tiene tan feos.

Hasta cuando cristiano seremos tan malos.

# LOS MUERTEROS

Los compadres, Anterio, de físico fornido de carácter alegre y Sapiro, de físico tembleque, de carácter remilgoso, ambos de la contru cesantes.

Los dos son busca vida, con tal de llevar el pan para el hogar, trabajan en lo que vengan, ya que sus estudios fueron escasos.

Desde la poblacion San Rafael de la pintana, salen a buscar trabajo en varias partes, fueron a la empresa “las siete casas impeque”, ya no las hacen, le sacaron la lengua huichichio.

En la fabrica de piedras, mal les fue, ya que tiraron con betonera y todo las piedras a los pacos.

En una de sus andanzas, Sapiro vio un hoyo en el camino, anterio se introdujo saliendo al otro lado de una tumba desocupada había harta ropa, pensó que el muero al arrancar se olvido de llevarla. El día domingo, vendieron esa ropa en la feria, todos ahora andan cacharpeados, la poli esta cachuda, con los asltos continuos piensan... pero como na hay denuncia alguna, “Tanquilein”.

Pero que paso con el muerto, aburrido de su soledad, se cambio de hoyo y se fue a su casa.

Estos compadres se hicieron la pinocha con la ventas, cuando cubrieron el mercado de ropa.

Agrandaron el hoyo, secando ataúdes, vendiéndolos en la feria a veinte lucas, también arriendan por cuarenta y ocho horas con devolución sin el muerto.

Fueron tantos los que sacaron, que arrendaron un camión con acoplado y una bodega de 200 metros cuadrados.

Fue tanto el éxito que se compraron un cementerio, logrando formar un complejo industrial monopolico, sin competencia.

Ahora el cementerio y la bodega, lleva por nombre los muerteros.

## EL CEREBRO DESCUIDADO

Érase una vez un cerebro, con Alzheimer, que por aquellas cosas corrientes de la vida, para la mayoría de la gente les cortan el suministro de La luz, entre caballero también sufrió la misma desgracia quedando a oscura.

Así que fue a pagar la cuenta, o si no ¿Cómo iba a encender las ampolle titas de las ideas?.

Camino y camino a propósito de cuentas noto que no iba por la calle correcta. A pesar de usar sus poderes eléctricos y celulíticos no pudo orientarse en que calle estaba y entro en desesperación, pero, para suerte a lo lejos una cuadra más abajo diviso a don cerebelo. ¡oiga don cerebelo! Fijese ando medio perdido para ir a pagar la luz ¿Podría decirme dónde queda?.

Don cerebelo, que siempre anda moviendo las manos porque tiene que lidiar todos los días de su vida con la glandula, las hormonas pituitaria y le dijo vallase por esta vena y dobla en el hueso celiaco con la esquina de media costilla y ahí está la oficina que usted busca.

¡Gracias Don Cerebelo!, pero no trabaje tanto que se puede enfermar.

Siguió su camino el cerebro, pero con tan mala suerte que tropezó en la media costilla y se fue de bruces, cayendo a la laguna llamada “Vejiga” (estaba llenita de agua” y se fue bogando en su sombrero por el rio llamado “uretra”.

## EL ENFERMO IMAGINARIO

Últimamente me he sentido muy enfermo, no he podido averiguar, su origen o será la imaginación, que me persigue día y noche. Sueño con los dolores, insoportable a veces no duermo ¡Que será!.

Mas mejor voy al médico,. Y que jue.

Aunque, el consultorio, la población, la comuna, son de extrema pobreza siempre está limpio.

Ordenado, y sus funcionarios, listos para enfrentar, la batalla diaria por la salud pública.

Se esfuerzan, con los pocos medios de insumos de que disponen.

La señorita, Francisca Mella, se destaca, no es por desmerecer.

Sus medidas anatómicas, 1.70 de estatura, 92 - 58 - 90, dicen de su bondad, el trigo maduro, se posa en su cabellera.

Pero lo más llamativo, son sus labios, carnosos, húmedos, dan ganas de hacer un menjunje con ellos.

Como llegar a ellos, son mi enfermizas cavilaciones.

Me toma él puso, aunque su pulso es normal, de pronto se acelera me dice, al lado de ella, el pulso se enerva y algo más.

Pienso recostado en la camilla, hago mi teatro, comienzo a respirar, cada diez minutos.

A este caballero, hay que hacerle respiración, boca a boca, dice la señorita María de los Ángeles, para más ponerle color respiraba cada 11 - 13 - 15 minutos, para mas cerraba los ojos.

Sentí los ancianos labios, pero era la señorita María, mal no estaba.

Francisca Mella, ella la bella, se besaba con el doctor.

De rabia me tire de la camilla.

## DON NADIE

Don nadie en este mundo te pude obligar.  
Ni el tirano traidor asesino y ladrón.  
Ni el patroncito billetudo y guatón.  
Ni las ideas acosadas por la televisión.  
Ni la boca enyesada por el silencio.  
Ni la espalda culcca por la explotación.  
Ni los pulmones generosos y silicosis.  
Ni tu hambre eternizada.  
Ni tu ombligo encllecido y arrastrado.  
Ni los zapatos vacíos de juguetonas pelotas.  
Ni la cobardía armada de generales traidores.  
Ni tu familia exigiendo verdad y justicia.  
Ni la avaricia rodeada por bancos.  
Ni los amigos generosos.  
Ni tus hijos hermosos.  
Ni el papa pastor.  
Ni el mismísimo dios.  
Ni los bolsillos huecos y calatos.  
Ni las duras manos hacendosas.  
Ni mismo satanás.  
Ni el terror a la cesantía.  
Si don nadie, nadie te podrá obligar en contra de tu voluntad a  
defender tus derechos ¡ Despierta revélate y lucha!.

# LINDA DARNELL

## Prologo

Año 55, siglo pasado.

Trabaje en Pel-mex,

Combinaba películas en

Diferentes cines de Santiago.

Me citan, a la oficina central,

Me recibe la gerenta, Linda Darnell.

¿Cuál es tu nombre?- tuteo inmediato.

- Juan Pasten, señorita

- Respondo humilde.

- ¿Cuántos años, trabajas aquí

- Dime linda.

- Cuatro años, linda.

- En adelante serás mi secretario.

- Nada de eso se, además mi vestimenta, no calza en este puesto.

- Dije asustado.

- No te preocupes, esta lista una tenida para ti, lo único, es buscar en esas gavetas, una copia de "Gungadin".

Linda, es la dueña de esa mirada azul, que me enloquece.

Mujer de unos cuarenta años, cuerpo esbelto, el trigo maduro, se desliza por sus cabellos que caen por sus hombros de nácar. Se ríe, de mi atenta mirada a su cuerpo.

Me hubico en su escritorio, frente al baño, ella entro en el, dejando la puerta abierta.

Que no me imagine, vi como se desbestia, se puso una bata transparente. Su forma anatómica, resalta su delantera.

- Aquí las dan gratis - pensé. Sentose a mi lado.

Me lance a su cuerpo de gacela, hundiéndonos en la selva de mi deseos juveniles.



El guerrero Diiios Tor, parado de mecha, asalto el monte de venus.

Epilogo: Cinco años buscando y buscaodo a Gungadin, quede pidiendo agüita.

## ENCUENTRO INESPERADO

- ¿Con que derecho te acuestas en mi cama?- dice Griselda.
- Con el derecho de que dan tus gritos, desesperado, angustiado - respondo.
- Todavía no te basta el escándalo, cuando nos sorprendió Mario.
- Para mi es imposible olvidarte - .
- ¡Fuera de alcoba olvídate!.

Como hacerlo, cuando la tuve en mis brazos, en un hotel pajarero, del barrio Franklin. Su cuerpo alvi rosado, sus pezones, rosando mi velludo pecho, me fui amargado.

A la salida encuentro a Mario, tan rubicundo que era, ahora mas delgado, siempre comprensivo.-

-La viste -dijo.

- Si pero mas delgada, con sus ojos desencajados su cabello nevado.-

- Que le vas hacer, a si es el tiempo.-

- Tienes razón Mario, cuarenta años no pasan envano, cuídate - se despide Mario.-

- igual.-

Arrastrando mis pies, llego a casa prendo la luz, otra vez no hay en pleno siglo 21 siga sucediendo, todo porque mi barrio es proleta.-

Entro a mi habitación, abro la cama, me acuesto tan largo soy, bajo la tapa de mi negro cajón.-

Hasta ahí mi recuerdo.

## DUEÑA DE CASA

Rodeada por cuatro paredes.  
De ladrillos.  
De tablas.  
De cartonés.  
De gangoches.  
¿O soledades?.  
No creo que te envidien,  
Las murallas siempre.  
Te irán oprimiendo.  
Como prensas piramidales, feretralled.  
Como cuatro muros de.  
Estúpida caja de televisor.  
O el redondo edificio.  
De lavadora proletaria.  
¿Cuánto, hasta cuándo?.  
Soportaras ese dolor de enciuerro.  
¿Qué te espera?.  
Una caja negra.  
Tierra arriba.  
Tierra a bajo.  
Pocos se acordaran de ti.  
Solo las cuatro murallas.  
Seguirán a tu lado.  
¿Quién te liberara?.  
Eso lo sabes tu.  
Estés donde estés.

## CORAZÓN SUFRIENTE

Las chozas se afirmaban unas al lado otra, suplicando al viento y la lluvia que nos las votara.

Sus techos de fonola soportaban el peso agobiante del aguacero. Crujían las tablas, el piso de tierra echa de barro como jaboncillo. El frío trasminaban las paredes de lata. Pero que importa si por dentro le echamos entre peras y mostachos el rico tragullo. Métale harto chanco, dama Juana del tinto y el otro, alambre de púa, de lo que cayera para eso ganamos plata y que se enojen la dueña de casa.

Apretujado en los asientos de tablones nada nos importa el diluvio.

Mientras las rucas soportaban el peso del temporal para protegerlos del clima.

Es increíble que uno mismo se va destruyendo el organismo al comer cualquier cosa.-

Ni el chanco es tan chanco, para engullir Tanta chatarra.

Tanto van las bombas al estallido, que un día, el corazón se sentó en la silla de pre infarto. Ahí me di cuenta de lo irresponsable de mi conducta, aduras penas abrí la montaña de mis parpados, con la fuerza de un latigo lanzé lejos la chuleta de chanco en mi atravesada en la come mote, el corazón de su silla me miro agradecido.

El perro feliz se comió la chuleta frita, el gato dijo ¡Miau!.

Ahora mi corazón de nombre le puse longine, pues no se separara nunca más.

## TODO ES POSIBLE

- ¡Hola Pedro! ¿ como estas?.

Hacia tiempo, no veía a mi amigo dilecto, fuimos a la escuela primaria junto vivíamos cerca.

- ¡hola Juan ¡ tantas lunas sin verte, rstoy maoma no mas y ¿tu?-.  
A mi me va bien ¿y tu porque maoma?.

- Te cuento, con la crisis del 82 quede cesante.

- Pero Pedro, eso pado hace mas de 20 años-.

- Espera, a la semana de estar sin pega, mi hogar se hizo un infierno. Una noche desesperado, fui a los gallineros de ariztia, en forma sub generis use el modo operandis que usan los malandras, en puro calzoncillos entre, el perro al verme hullo escandalizado, agarre por el guargüero de tres gallinas, con el cacareo de las plumíferas, me pillaron infraganti, in situ. A la capacha fui a dar. El juez me condeno insofacto a siete años y un día.

Le pregunte a mi abogado, porque una pena tan larga.

Me dijo, un año por escandalizar al perro, un año por meter ruidos molestos y estar semi desnudo.

- ¿ y el resto?-.  
¿pregunto?-.  
Cuarto años por mirar feo al juez y sacarle la lengua exprofeso-.

- ¿y el otro año?-.  
Porque no me vas a pagarme sin darme parte-.

- ¿y el día?-.  
Por robarte las gallinas fue el día que cometiste el delito-.

- Yo y mi familia declaramos al juez persona no santa-.

- ¿oye Pedro y ahora cuvadis?-.  
Tratare de recuperar “in statu quo”.

- ¿y el día?-.  
Porque no me vas a pagarme sin darme parte-.

- ¿y el día?-.  
Por robarte las gallinas fue el día que cometiste el delito-.

- Yo y mi familia declaramos al juez persona no santa-.

- ¿oye Pedro y ahora cuvadis?-.  
Tratare de recuperar “in statu quo”.

- ¿oye Pedro y ahora cuvadis?-.  
Tratare de recuperar “in statu quo”.

- Tratare de recuperar “in statu quo”.

## MI QUERIDA PODÓLOGA

- Alberto, usted, puede prescindir de viajar en metro u otro vehículo, pero sus pies son insuperables para esa labor, tan antigua de andar con los pies.-

Bellas palabras, voz colorida, alegre campanil de la señorita Claudia mi podóloga.

Los dedos de mis pies bailan contentos al sentir sus manos de azucena.

Las uñas, gruñonas, huyen despedazadas desde sus tijeras mágicas hábilmente usadas por ellas.

Le debo parte de mi felicidad, igual que la deuda externa, no se puede pagar.

- Chao vuelva en un mes más-.

La miro a sus ojos, veo la sinceridad en toda su intensidad.

## DISCUSIÓN DE PAREJA

- ¿estas son horas de llegar?- dice Marta-.
- Los de la oficina, acordamos, para mañana a las doce, ir a un incendio-. Dice Ernesto-.
- Si a un insendio desgraciado, con la pansa chamuscada vas a venir-.
- Es un insendio seco, porque los cauros abren los grifos, se acaba el agua mojada y dejan la seca-.
- Sécate dejare la ponchera, estrujare tu pescuezo, hasta dejarte seca la oreja-.
- Le juro mijita, en adelante ire a incendios sin fuego-.
- Fuego te sacare, a patadas de tu trasero-.
- Mañana me pongo almuadones de lata en mi trasero, guichichiu-.
- Veni a burlarte, pelao infame, te cortare la diuca para que no apagues mas insendio-.
- Nunca te pegado en la nuca querida si las mujeres se fijan en mi, es tu culpa-.
- Tan lindo que eres, te miran la mansa guata-.
- Hare gimnasia en los bomberos-.
- Si con tus cheis adelgasaras-.
- La única cheis que tengo eres tu ricura-.
- (callada), voy a buscar la pistola lanza aguas para que muera este viejo alcohólico-.
- ¿Qué estas murmurando brujilda?-.
- (lanza un traje de baño)-.
- ¡Nada!.

## “CONESO”

¡Al diablo!

Típica frase del maestro Ruiz. De ahí el apodo de coneso. Un 1.70 de estatura, facciones curtidas por el sol, de tanto año en la contru, pelo ondulado, ojos risueños azules, manos callosas, firmes en el saludo, de mirar franco, a nivel, de palabras súper comunicativas.

Por su trabajo, siempre apegado a la verdad, debido a interpretar el plano, que sabia de pe a pa. Lo conocí el año 1980 del siglo xx, en una obra de la construcción en Ñuñoa Trabaje de bodeguero.

- ¿Mestro?. Escuche esta grabación. Dijo el maestro Ruiz.

Encendio la grabadora.

Escuche una voz sibilante, intermitente, cascochenta, con gorgoreos, semi ahogada.

- ¡Que me importa a mi eso!. Dije, imitando con risa “eso” con tono de voz parecida a la de el.- ¡esa voz es la sulla!- insistió.-

Grabare de nuevo, para que crea- añadió.

Ante tamaña amenaza, seerre la boca. Pero no falta el trabajador, que entra a pedir materiales. Debo anotar entrada y salida, en el libro de registro de la bodega.

- ¿Escucho?. ¡Es su voz!. Eso se debe a que fuma tanto, ¿porque no deja de fumar?.

- En realidad, aunque arto lo respeto, me dieron ganas de enrostrarle su actitud de metete. - En realidad, no dé porque fumo.- Respondí.

- ¿quiere dejar de fumar?- insistió “Pesado”. - bueno ¡ya!. Sin saber lo que me esperaba.

-¡Gonza!. Llamo el maestro Ruiz, ve a la farmacia, compra un sobre de “franól”, para darle a este pajarito, ante que vuele.

Acostumbrado a tener el pecho ardiendo, como a volcán por la nicotina. Tome dos pastillas, fue una sensación increíble. Los helados vientos del sur penetraron en mis bronquios y pulmones. Ante ese frescor. ¡Deje de fumar!.



Pero el apoyo diario de Ruiz, me ayudo sobre manera en este menester.

- “Usted está muy lejos de ser un hombre incapacitado, para hacer su bien”. “Regenérese”

- La guinda de la torta ese dinero, que ahorrara, inviértalo en libros. ¡Que lección!.

## EL REGALO

Marcelo, piensa que regalo hacerle a su polola.  
Si le regalo un perfume seguro me, Dirá que no es hedionda.  
Si le regalo un lápiz labial, Dirá que no tiene los labios quebrado.  
Si es un shampoo, Dirá que no tiene caspa.  
Si le regalo aros, Dirá, que no es esclava.  
Si le regalo zapatos taco alto, dirá que no es enana.  
Si le regalo un pantalón, Dirá que no tiene pelo en las piernas.  
Si le regalo un pañuelo, Dirá que no es mocosa.  
Si le regalo un sostén, Dirá que no tiene sus pechos caídos.  
Si le regalo un reloj, Dirá que no está atrasada.  
Si le regalo un auto. Dirá quieres que muera en un accidente.  
Marcelo le dice a Leonor, te debo el regalo.  
Ella le dice, yo tengo uno.  
Le da una patada en el traste, y hace caer Marcelo.

# LAS VOCALES

Estoy en tu cama  
Una semana  
Feliz tu hermana  
Quita mis ganas.  
Es mi deber  
Tener tu haber  
En mi placer  
Y siempre mantener  
Estoy muy feliz  
Huelo con mi nariz  
Tu oloroso cutis  
Que entregas sin tamiz  
Estoy ansioso  
De tu cuerpo hermoso  
Que es muy caluroso  
Con mi acoso  
Al fin la luz  
Entro como una cruz  
Sin Chus ni mus  
Ilumino tu cuerpo de ange luz



Primera Edición  
Agosto de 2016  
Santiago de Chile